

fiesta de santa agueda

Al hablar de Espejo, me había prometido referirme a la fiesta de Santa Agueda que en este pueblo del oeste de Alava, como en otros de su zona, tenía una particular interpretación. La víspera de la fiesta (del 4 al 5 de febrero), a última hora de la tarde, los mozos recorrían el pueblo de casa en casa solicitando una ayuda en especie para la merienda tradicional que celebran en esa fecha. En las casas solían ofrecerles chorizos o huevos principalmente, o algún postre casero, como tortas de manteca, o dulce de membrillo. La merienda cenaba duraba hasta las doce de la noche y entonces subían a la torre de la iglesia y permanecían hasta el amanecer volteando las dos campanas mayores del campanario. El mozo que lograba que la campana diera una o dos vueltas sin sonar, por quedar el badajo suspendido en el aire por efecto de la fuerza centrífuga, merecía el elogio y aprecio de sus compañeros.